



POETAS

El pulso, donde late

Joaquín Allende *LUCO*

habla con María *1935*
en tiempo clave

□ Hubo un momento intenso en la presentación del libro: cuando el joven actor Felipe Castro, que leía algunos de los versos, perdió la voz brevemente y —brevemente— pareció enjugarse una lágrima.

Fue, quizá, el toque definitivo. Primero, Castro había explicado que al principio le costó entender esto de unos poemas sin rima. Después había descubierto la poesía más adentro. Y ahora, al darle volumen y calor, fue como si enterara un ciclo. Por su boca hablaron los textos de *Diálogos con María al fin del Milenio*, de Joaquín Allende (Ed. Patris, Santiago, 95 págs).

La poesía de Allende tiene todas las hechuras para llegar a las mentes jóvenes: sencilla, libre de lugares comunes, a ratos casi agresivamente coloquial en sus palabras. Y, a la vez, empapada de una impresión de insobornable sinceridad.

Mira al milenio que se acerca y escribe:

*Hay sepultureros tan atareados
que no reconocen
a una mujer grávida.*

*Hay noches de invierno
que borran de la memoria
las vendonias
y envuelven los troncos
con miedo
y ocultan los brotes
de las ramas altas.*

El sacerdote que hay en el poeta Joaquín Allende recoge un lamento: "Martín y Carmen viven juntos/sin matrimonio./ Andrés dejó su casa.../ Mujer de treinta años./no podía esperar más./yo decidí entregar mi virginidad./ Todas mis amigas...". Les dice:

*Tenéis razón, jóvenes,
sin amor no se puede vivir.
Tenéis razón,
el sexo es una orquesta
que no puede dejarse nada
por deservido...*

Es cierto, pero "recortais la vida./ La transformais en un instante..." pues "no hay nada más decrepito/que unirse el varón y la mujer,/sin promesa de fidelidad. Sin fidelidad".

• Ética poética

Cita a Federico II ("La corona es un sombrero que se blieve") y a Ernesto Cardenal ("Los dictadores viven en nosotros"), y escribe: "Algunos potentados resisten/ décadas en tronos/ que son sillas de ruedas invisibles..." pero al fin "caerán todos los poderosos:/ no tienen



Joaquín Allende:
insobornable sinceridad

salvación,/ para salvarse han de comer el polvo,/ empaparse con agujas de hielo".

No es cuestión ética: es poética. Allende habla de vivir el amor, no de jugar a él. Cree en el encuentro humano, de humanidad con humanidad, no el simple roce físico. Y desde el fin del milenio se lo cuenta a María sin predicar: buscando el pulso donde el pulso late con mayor hondura. Que ha sido búsqueda continua y siempre nueva del auténtico poeta. □ G.B.

El pulso, donde late [artículo] G. B.

Libros y documentos

AUTORÍA

G. B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El pulso, donde late [artículo] G. B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile